

UN NUEVO DÍA

Señor presidente,

Señorías,

Hoy comienza un nuevo día. Llevamos 30 años esperando un futuro mejor y ahora es posible cambiar nuestra historia.

Pero no se trata sólo de cambiar la historia, sino de cambiar las historias de ese extremeño que ha perdido su puesto de trabajo, de esa mujer que se levanta temprano y no llega a fin de mes, de esa pareja golpeada por la hipoteca, de ese abuelo que piensa en volver a trabajar porque no le llega su pensión, del extremeño que no tiene ingresos, de esa hija que cuida de su padre, de ese joven que protesta, de a esa generación que dice basta.

Soy el presidente detrás de un gran proyecto de renovación, de gente joven, de gente no tan joven, que se han unido para trabajar con ilusión, con experiencia y con confianza en sí mismos por Extremadura.

No soy un barón rojo, ni un verso suelto. Soy, en todo caso, el verso extremeño.

No soy un hombre hecho a sí mismo, a mi me hacen las experiencias y circunstancias de la vida, las conversaciones vividas, las derrotas y las victorias, mis paisanos, mis compañeros, mis amigos, mis adversarios y mis enemigos.

Soy simplemente la persona que tiene el honor de presentar su candidatura para presidente por primera vez en la historia, en un debate de investidura en Extremadura, que no es del Partido Socialista.

Detrás de mí lo han intentado muchos desde múltiples opciones políticas. No llegaron a este momento. A ellos les digo que la alternativa al Partido Socialista no es hoy un deseo, sino una realidad.

Una realidad que hoy puede consumarse iniciando un nuevo ciclo político en nuestra tierra como así decidieron con su voto libre y democrático nuestros paisanos en las elecciones autonómicas del 22 de mayo.

Hoy quiero recordar desde esta tribuna a todos aquellos compañeros que lo intentaron antes. Los de mi partido y los de otros partidos políticos. Que lucharon por la alternancia en Extremadura, por el cambio político, que trabajaron por él. Su lucha puede ser hoy recompensada. Llegó el momento. Es también vuestro momento.

Señorías,

Hoy es también un día muy especial para muchos de nuestros paisanos. Muchos de ellos están siguiendo este momento por televisión, por Internet, por las redes sociales o por la radio.

Es un acto de esperanza para muchos de ellos. Un nuevo día.

A ellos quiere expresarles un sentimiento compartido de ilusión, de confianza, de complicidad, de energía positiva para trabajar entre todos por Extremadura.

Señorías,

Todos los aquí presentes representamos a todos y cada uno de los extremeños. Nos unen tres colores. Los de nuestra bandera.

Cuando lleguen momentos de dificultades, de confrontación, de sensibilidades contrapuestas, apelaré a ella para salvar nuestras diferencias.

Para mí, todos y cada uno de ustedes, por encima de todo, son extremeños. Y como tales, tienen mi puerta abierta.

Señorías,

Tienen que tomar una decisión.

Nuestro esfuerzo de hoy es la Extremadura de mañana. Tenemos que ocuparnos del empleo, del bienestar y de la regeneración política.

Son grandes los desafíos colectivos a los que nos enfrentamos. Vivimos tiempos difíciles que necesitan de un nuevo Gobierno abierto, estable, valiente y capacitado para superar las dificultades.

Será el gobierno de los mejores.

Tras 28 años de gobiernos socialistas observarán en él profundos cambios en el gobierno de nuestra Comunidad. Estará compuesto por personas valientes y de extraordinaria valía. Capacitadas para ayudar a que nuestra tierra dé “el gran salto adelante” que demandan nuestros paisanos desde hace años.

En el nuevo gobierno primarán las ideas más que las ideologías y las personas más que los partidos. Éste es mi mensaje. El presente y futuro de los extremeños está en juego.

Señorías,

Hoy vuelve a mi cabeza un piso en Badajoz, el ambiente de una sala de estar, la mirada de una mujer, el tac, tac de una máquina de escribir con la que

redactaba mi carta de renuncia a ser concejal del Ayuntamiento de Badajoz. Vuelve a mi cabeza una mujer que me pidió que no lo hiciera. Vuelve a mi cabeza mi madre.

Sé que ella, que ya no está aquí, esperaba este momento. El momento en el que un hijo cumple sus sueños.

Hoy soy padre de dos hijos y sé que como padre y presidente, si obtengo la confianza de la cámara, tengo la responsabilidad de que sus sueños de hoy se hagan realidad mañana.

Señor presidente,

Señorías,

Para tales propósitos solicito la confianza de la cámara.

Muchas gracias.